

1986-12

Díaz-Morales en exergo

Díaz-Morales, Ignacio; Solinís, Germán

Díaz-Morales, I.; Solinís, G. (1986). "Díaz-Morales en exergo". En Renglones, revista del ITESO, núm.6. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/1968>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

IDM. Recordar la lección que nos ha dado la misma obra arquitectónica en todos los tiempos; la precisión de lo fundamental de su esencia, de manera que no es más que recordar lo que ha sido siempre la esencia de la arquitectura.

¿Se refiere usted en particular a su definición de Arquitectura?

IDM. No, me refiero a su esencia. Mi definición no es ninguna cosa nueva, es la esencia eterna de la Arquitectura, quizá nada más sea una toma de conciencia de lo que ha sido la Arquitectura en todos los tiempos, sacado de la lección que nos dan los monumentos arquitectónicos desde la prehistoria para acá, poniendo entre paréntesis los siglos XVII, XVIII, XIX y XX, donde hay gran desorientación de lo que es la Arquitectura.

Dice usted que con su definición no aporta nada nuevo, sino que lo que hace es sintetizar la esencia aprendida de los monumentos y de la sabiduría del hombre a través de la historia. Sin embargo, a mí me parece que es innegable, por lo menos, un intento muy serio de su parte de sintetizar y sistematizar el conocimiento de la Arquitectura a la luz de la cultura mexicana. Hablar de esencias es también hablar de historia.

IDM. Desde el siglo XVI se ha olvidado en todo el mundo lo que es la esencia de la Arquitectura. Prueba de ello son las grandes desviaciones que hemos presenciado en lo que va del siglo. Por ejemplo la desviación verdaderamente trágica de *Le Corbusier* y con él, otros muchos trajeron desorientaciones enormes. El primer intento de este siglo de volver a las esencias, fue inicialmente en la *Bau-Haus* pero incluso poco después de fundada en 1919, vino su desviación.

Recapacitar sobre lo que fue y ha sido la esencia de la Arquitectura, desde tiempo inmemorial, creo que no es cuestión de hacerlo solamente en el plan mexicano, sino que es una cuestión universal.

Todos los que hemos pensado sobre Arquitectura coincidimos en ello. Por ejemplo, existen posiciones que si tú ves entre líneas, las encuentras. Tienes, por ejemplo, las posiciones de *Auguste Perret*. Se refería prácticamente a lo que he estado diciendo en la definición; *Nicolas Pevsner* lo dice casi con mis palabras. En el discurso inaugural del Instituto Tecnológico de Illinois, *Mies Van-Der-Rohe*, no hizo más que corroborar lo que yo digo y lo que es más importante, niega todo lo que había hecho a la luz de *Le Corbusier* y compañía.

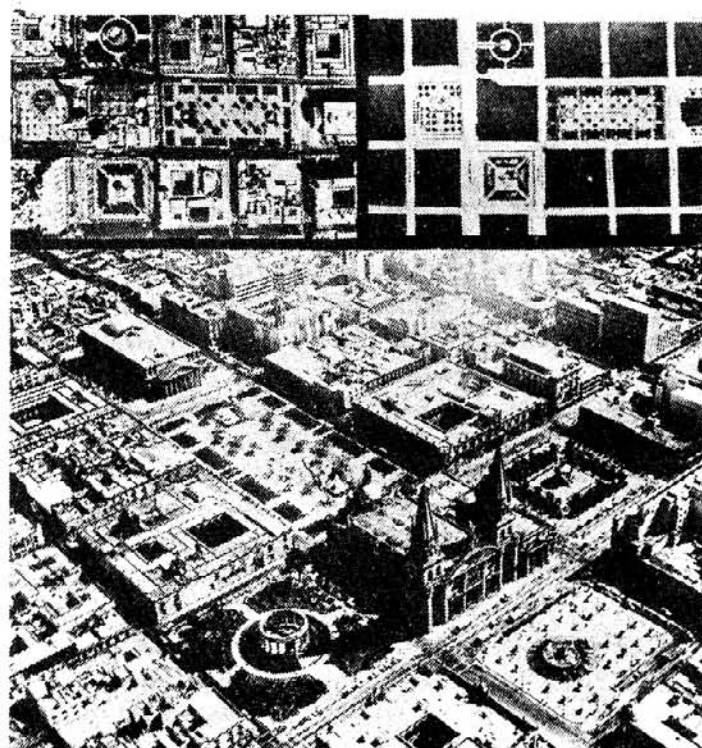
Los que fuimos sus alumnos, hemos oído directamente de usted estas valiosas reflexiones que

constituyen su teoría de la Arquitectura. ¿Tiene el proyecto de publicarlo bajo alguna forma?

IDM. Tengo más de a medias mis dos libros que he estado escribiendo desde hace algún tiempo que son: *Teoría de la Arquitectura* y *Teoría de la Composición Arquitectónica*.

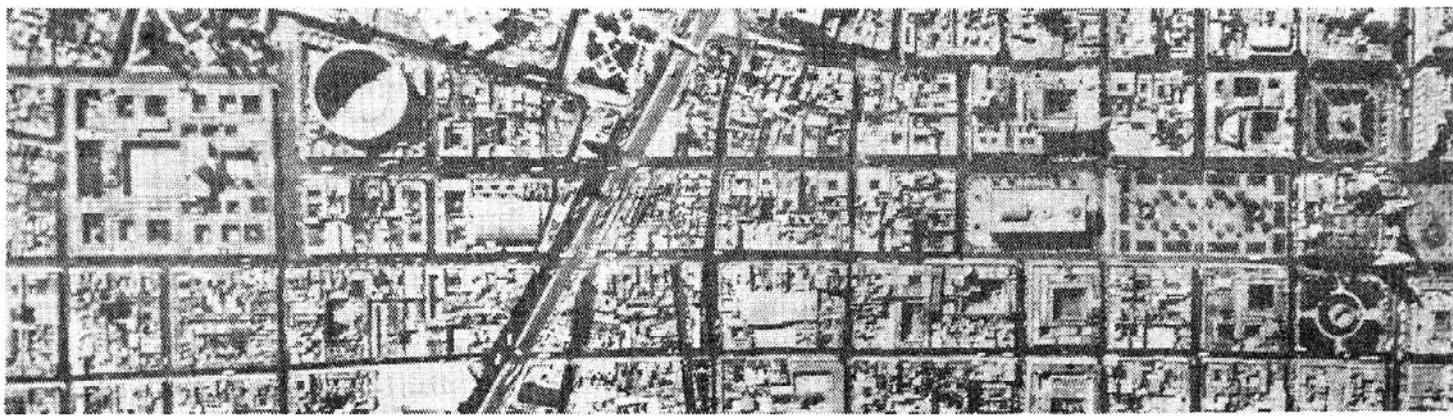
¿Qué podría usted decir que le debe a la ciudad de Guadalajara y recíprocamente, qué le debe la ciudad a Ignacio Díaz-Morales?

IDM. Yo le debo mucho a Guadalajara: haberme enamorado de ella. Dadas mis condiciones económicas, no tenía yo manera de otra cosa más que, los domingos y días festivos, pasear en bicicleta para ver lo que le hacía falta a mi ciudad, para verla cada vez más hermosa y más encantadora. Ella a mí no me debe nada. Lo que yo he hecho por Guadalajara, principalmente, a mi modo de ver, es la Cruz de Plazas, incluyendo mi proyecto traicionado del Paseo del Hospicio, obras de restauración, como son las del Teatro Degollado y la terminación del Templo Expiatorio.



¿Cuáles fueron sus dificultades para crear la Escuela de Arquitectura? ¿Cuáles sus logros?

IDM. La dificultad fue hacer entender a la gente que el mejor negocio de Guadalajara era hacer una Escuela para poder abrir los ojos a la lección eterna de la Arquitectura. Para mí es muy importante recordar que la Arquitectura siempre ha sido fundamentalmente *espacio*, que esa esencia, es espacio.



Según el Génesis, Dios, cuando creó al hombre en el paraíso, lo hizo a su imagen y semejanza. Esto es de una importancia capital: cuerpo, alma y espíritu. Los dos polos, Padre e Hijo que son dos polos de Amor, y el Espíritu que es el unificador de aquellos dos, es también el Amor. En el ser humano, el hombre y la mujer, puso los dos polos del amor y después todas las analogías subsiguientes. Y dice: *“Les plantó un jardín para que lo habitaran y lo cultivaran”* o sea, lo primero que les plantó fue un jardín, un espacio encantadoramente delimitado con verdes, para que lo habitaran y lo cultivaran y luego les dijo: “creced y multiplicaos y *dominad* la creación”. Esa es una vocación, eso es nuestro propósito, generar ese espacio para que lo habiten y lo cultiven: el sujeto está puesto desde entonces, el más noble sujeto de la arquitectura que es la *convivencia humana*.

Quando Aristóteles dijo que la belleza era la imitación de la naturaleza, no se equivocó, no es la imitación fotográfica de la naturaleza, sino es imitar esa prodigiosa armonía de convivencia que es la naturaleza. Esto es lo que es indispensable que entienda la gente, que existe una convivencia del ser humano en particular con la comunidad, de la comunidad con su entorno urbano, con su entorno físico, con su entorno de la creación entera, esto es lo que a mi me costó tanto trabajo encontrar en la gente, y no lo entendieron precisamente, que el mejor negocio de Guadalajara es una buena escuela. Sufrí muchos fracasos, porque 15 ó 18 años antes de fundada la Escuela, tuve yo que convencer a la gente de este principio. Guadalajara necesitaba ya su propia respuesta, como cada rincón del mundo debe dar, yo vivía aquí y tenía que empezar por casa, a la gente le cuesta mucho trabajo entender que eso es un problema enormemente trascendental y del cual nosotros somos responsables si no lo realizamos. Digo que era un negocio para Guadalajara porque se prepararían arquitectos de aquí, que la quisieran y que siguieran tan enamorados de ella como yo lo estuve.

Pero las dificultades terminaron cuando me encontré al Dr. *Luis Farah* entonces Rector de la Universidad de Guadalajara, y al Lic. *Jesús González Gallo*, quienes me abrieron todas las puertas cuando yo llegué con mi proposición.

Conocí al Lic. González Gallo cuando recién iniciado como Gobernador de Jalisco; me mandó llamar, y me pidió que le enseñara el proyecto de plazas que yo tenía para Guadalajara. Este proyecto lo había enseñado sólo a *Luis Barragán* y al Ing. *Aurelio Aceves* que fue un gran impulsor mío, y a quien le tenía una confianza ilimitada.

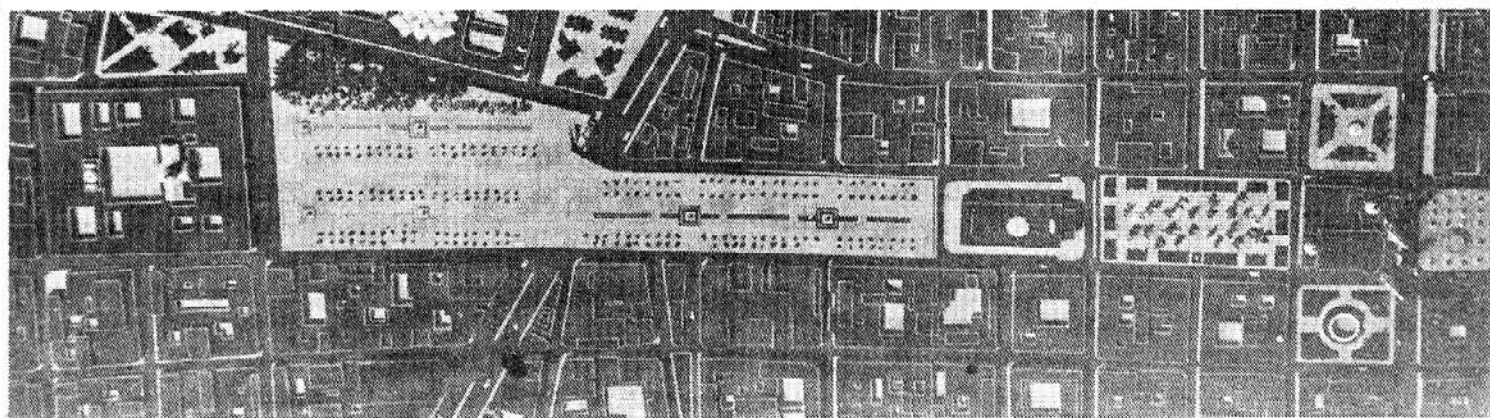
Al presentar mi proyecto de plazas al Lic. González Gallo, tuvo confianza en mí, y entonces me dirigí al segundo paso, a la Escuela de Arquitectura, y él aceptó:

“Hable usted con el Dr. Farah”, —que era muy capaz y muy inteligente, sobre todo muy bondadoso, y aceptó mi proyecto sin dificultad. Entonces el Ing. *Jorge Matute* estaba fundando el Instituto Tecnológico, y dice, “si estás dispuesto a que Arquitectura esté dentro del edificio del Tecnológico” y contesté: “yo no tengo ninguna dificultad, con tal de que me dejen a mí la absoluta independencia”. Así se pudo hacer la Escuela.

¿Cree usted que la Escuela que fundó cumplió con los objetivos trazados?

IDM. Tratamos de cumplirlo, lo importante es que la gente se convenza de las esencias y los principios primero, y después que lo lleve a la práctica.

Mucha gente ha abierto los ojos un poco, prueba de ello es que existe cierta participación ya, de algunos de los arquitectos que han salido de la escuela; de mis dos escuelas, la que yo fundé y después de la que me convidaron, de acá del ITESO; están viendo que podemos estar independientes totalmente del mundo entero, que no nos interesa aquí ningún tipo de modas, y que ese tipo de modas nos vendría a perjudicar y a desviar de las ciencias.



Una de las premisas del plan de estudios de la Escuela de Arquitectura del ITESO es confrontar al estudiante ante un pluralismo de opciones para que, ejerciendo su libertad y su capacidad de elección, el estudiante actúe en consecuencia ¿qué opina sobre la formación que brinda el ITESO a los futuros arquitectos en México?

IDM. ¿Opciones de qué? ¿del ejercicio profesional? No hay más que uno, hacer arquitectura. En segundo lugar, el muchacho no tiene competencia para elegir. Considero que la escuela no tiene una vertebración de plan de estudios idónea para estudiar arquitectura. Todas esas cosas para que el estudiante haga su formación, como la Sociología y la Semiótica, se cree que todas esas disciplinas completan la formación de un arquitecto, pero hay que recordar que el arquitecto es precisamente un individuo que tiene que estar reiterando actos para hacer una segunda naturaleza para la creación; la vocación del arquitecto es creativa, única y sencillamente, no se trata de "gimnasias" intelectuales.

Usted se acaba de referir a ciertas disciplinas que están insertas en el currículum de la escuela, no nada más en el ITESO, como son, por ejemplo, la Sociología o la Semiótica. Cuando usted dice que la misión fundamental del arquitecto es la creación, creo que precisamente estas disciplinas pueden coadyuvar a que ese futuro creador tenga más elementos de conocimiento, de percepción de la realidad para poderla analizar y así crear cosas nuevas.

IDM. Todo eso se hace como se ha hecho en toda la Historia, sin necesidad de esas disciplinas que quitan mucho tiempo. El terreno de la Arquitectura en la creación, creo yo que toda la sociología que se necesita, está integrada ya en la Teoría de la Arquitectura que yo he dado en el concepto, en donde vemos siempre qué es el acto humano perfecto, qué es la vida. Todo lo demás puede ser muy útil para el arquitecto, pero que lo vea afuera, que nunca se le meta en el currículum, pues se desatienden actividades fundamentales, como es la activi-

dad compositiva, no se les da teoría de la composición; no se les da, bien a bien, teoría superior de la arquitectura, no se les da tampoco Composición como debe ser, sino que caen en el cretino término del "diseño", o sea capricho de forma. La arquitectura no es un capricho de forma; estamos en la era de los "envases", estamos fabricando basura, todos los envases que se desechan, en los cuales el producto está escondido, nos venden lo que se les antoja, ya que lo que nos importa es el continente y no el contenido y por eso es por lo que viene esa desviación tan fuerte en la arquitectura, pues se trata simplemente de envolturas, donde ya no se trata de esencias; estamos fabricando basura desde fines del siglo XVII. La desprestigiada semiótica sólo vendría a complicar más todo, es la doctrina de la confusión.

Dadas las nuevas condiciones socio-económicas del país, las necesidades arquitectónicas han cambiado cualitativa y cuantitativamente. ¿Qué nos puede decir acerca del cambio inminente en el ejercicio profesional del arquitecto y cuáles son sus alternativas?

IDM. Las alternativas del futuro van a ser: o se aprende a trabajar en equipo, pero bien, en un equipo, de arquitectos conscientes de lo que son las esencias, o está perdido, porque el ariete del consumismo es verdaderamente trágico.

La especialización profesional parece ser una constante en el trabajo contemporáneo de cualquier campo de acción. ¿El arquitecto debe seguir siendo aquél profesional capaz de controlar todos los aspectos del proceso de elaboración espacial, o es factible pensar en la constitución de equipos interdisciplinarios y en este caso, cuáles serían las disciplinas llamadas a concurrir?

IDM. El problema en Arquitectura, está en que la inter-disciplina solamente entra en el planteamiento de los problemas humanos, no en el proceso de realización, mas este grupo interdisciplinario se ha lla-

